

Proyecto de investigación (Posdoctorado): "El retorno del monstruo" **Adriana López Labourdette, Universidades de Ginebra y de San Gallen (Suiza)**

El centro de atención de la investigación "El regreso del monstruo", es la figura del monstruo como representación doble (podría decirse incluso "mítica", en el sentido semiótico de Roland Barthes) tanto de la diferencia (el Otro) como de lo vulnerable (el Yo). Según su definición más conocida, el monstruo es aquello que no respeta el orden de las proporciones, es exceso o carencia; es aquello que se escapa y que, por lo tanto, pone en solfa toda categoría (genérica, racial, humana, moral, sexual, cultural, identitaria). Su propia etimología (*monstrare*: mostrar y advertir) hace evidente su condición híbrida, su situación liminar, a la vez que enuncia una advertencia (amonestar).

Se trata, entonces, de otra variante del "tercer espacio" (Bhabha) entre dos polos dicotómicos, en el que se refuerzan y a la vez destruyen las fragmentaciones –aparentemente – irresolubles entre el cuerpo y la mente (el alma), la mismicidad y la diferencia, la conciencia y el inconsciente, entre lo familiar y lo extraño, entre lo natural y lo cultural, entre lo sensible y lo inteligible, entre lo dicho y lo sospechado. El monstruo funge, por lo tanto, como puente que une, pero a la vez marca la existencia de la frontera.

Umbral, frontera, tercer espacio, sombra, *differance*, mito, dialogismo, desecho, circulación, etc.. Todos estos términos de reciente producción, cuyo objetivo parece ser denotar aquella zona de imprecisión que cuestiona y afianza todo sistema, están en estrecha relación con la figura del monstruo.

Vivimos en un tiempo de monstruos, afirman algunos. Otros han pronosticado por su parte la desaparición del monstruo con el alza del psicoanálisis, el agotamiento del término bajo la constancia de una monstruosidad ubicua e indefinible. Lo cierto es que un rápido recorrido por los medios actuales nos enfrenta a una oleada de monstruos saliendo a la luz y volviendo a esconderse desde los más recónditos espacios y disciplinas. Por mucho que pueda parecerlo, este retorno no es nada casual, como tampoco es obra del azar el hecho de que coincidan en un momento de crisis de las tradicionales categorías y arquitecturas del conocimiento; en momentos de complejas redistribuciones geográficas, políticas, de género, de comunicación o de lenguas, que han marcado las últimas décadas.

En este sentido propongo utilizar la figura del monstruo como *modus legendi*. Como "historia de lo no pensado" (según Foucault). De ahí que su "retorno" nos serviría como punto de partida para la investigación, permitiendo leer una cultura a través de los monstruos que ella genera. Si por un lado cada cultura y cada tiempo produce sus propios monstruos, a la vez síntoma y causa de muchas de sus ansiedades colectivas, por otra parte, dicha producción se remite, se legitima y se produce también sobre un imaginario transespacial, transtemporal y transcultural (vampiros, siameses, hermafroditas, semianimales, naturales, etc.) anclándose luego, a través de sus respectivos (con)textos, en el territorio de lo local, lo contemporáneo, lo propio.

La investigación se encaminaría precisamente a estas entrecruzadas: lo universal (algunos arquetipos del monstruo) en contraposición con un espacio cultural determinado (Cono Sur, Caribe, México) y un momento específico (fin del siglo XX y principios del XXI). Tendrá, por lo tanto, un elemento diacrónico (la reescritura continua del monstruo, tanto en la cultura letrada como popular) y un elemento sincrónico (su retorno actual, significativo de una cultura particular). Más allá de un estudio temático desde la perspectiva sociocultural que planteábamos más arriba, abordaremos otras cuestiones 1) ¿cuáles son las relaciones entre lo maravilloso, lo fantástico y todas sus variaciones con el monstruo? ¿hasta qué punto, este encuentro con el yo que es el otro (lo *unheimlich*, das *Ungeheure*), discordante y estigmatizado, impone una vuelta a lo real (¿realismo?), a lo corporal y de ahí a una nueva metafísica de la presencia?; 2) ¿existe una poética de lo monstruoso?, ¿supondría esto un doble juego

del monstruo como texto y/o texto como monstruo?, ¿qué implicaciones tendría esto para la literatura?

El corpus de trabajo estará constituido por textos de las regiones antes mencionadas publicados en los últimos años (Nettel, Kaufmann, Covadlo, Portela, Bellatin, Boullosa, Eltitt, Gambaro, Vega Serova, entre otros) marcando sus relaciones con otros medios (teatro, publicidad, artes plásticas, cine, medios masivos), en los que también el monstruo parece retornar.

En cuanto al anclaje local del monstruo, está previsto entrevistar a antropólogos y etnólogos, que puedan ampliar, desde su especialidad una cartografía de lo monstruoso en las culturas populares y las diferentes religiosidades de cada región.